LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

El invierno del mundo. Ken Follett. P. & Janés.

FICCIÓN	1	3	**El invierno del mundo.** Ken Follett (Plaza & Janés)
	2	5	**Misión olvido.** María Dueñas (Temas de Hoy)
	3	6	**Cincuenta sombras de Grey...** E. L. James (Grijalbo)
	4	2	**Nadie se opone a la noche.** De Vigan (Anagrama)
	5	2	**Donde se alzan los tronos.** Ángeles Caso (Planeta)
NO FICCIÓN	1	4	**Ética de urgencia.** Fernando Savater (Ariel)
	2	3	**La Segunda Guerra Mundial.** Beevor (Pasado y Pres.)
	3	5	**Mi hijo era de ETA.** José Ramón Goñi (Espasa)
	4	2	**Hablan los chinos.** Ana Fuentes (Aguilar)
	5	2	**Les voy a contar.** José Bono (Planeta)

La consulta se hace en Librería Central y Librería General.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN

Querido Labordeta. J. Carbonell. Ediciones B.

FICCIÓN	1	6	**Palmeras en la nieve.** Luz Gabás (Temas de Hoy)
	2	6	**Curso de oregonés...** José Videgaín (Mira)
	3	1	**Un estado del malestar.** Joaquín Berges (Tusquets)
	4	4	**Mi amor en vano.** Soledad Puértolas (Anagrama)
	5	5	**Una familia normal.** S. Gascón (Xordica)
NO FICCIÓN	1	4	**Querido Labordeta.** Carbonell... (Ediciones B)
	2	6	**Breve Historia de España.** Casanova... (Ariel)
	3	6	**Canfranc, el oro y los nazis.** R. J. Campo (Mira)
	4	5	**Castillos de Aragón. 133 Rutas.** L. Zueco (Mira).
	5	6	**As Crabetas.** Enrique Satué (Prames)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

LETRAS FRANCESAS ANTONIO ANSÓN TRADUCE UNA NOVELA DE JOYCE MANSOUR EN PERIFÉRICA

Las islas de la enfermedad

NOVELA EXTRANJERA

Islas flotantes

Joyce Mansour, traducción de Antonio Ansón; Periférica, colección Largo recorrido, 38. Cáceres, 2012. 114 páginas.

Joyce Mansour (Bowden, Inglaterra, 1928 – París, 1986) creció en El Cairo, se quedó viuda después de apenas un año de matrimonio, se casó de nuevo con Sami Mansour, de quien toma el apellido, y se instaló en París en 1953. Escritora de poesía, teatro y novelas, excepto algunos poemas en inglés, siempre en francés. La editorial Igitur ha traducido su poesía y ahora Periférica publica la novela breve 'Islas flotantes'.

La protagonista y narradora de 'Islas flotantes' empieza la novela en Niza y tiene que coger un avión: su padre se está muriendo en Ginebra. Lleva con ella dos libros, 'La saña', de Émile Zola, y 'El mundo desierto', de Pierre Jean Jouve. Se decide por el segundo, en el que a veces se ve reflejada: «Los caminos se encuentran. El real y el imaginado. En ambos casos desembocan en Ginebra». Y más adelante: «Así pues, por ahora vivo bajo la tutela del autor de 'El mundo desierto'. Sigo su dictado a lo largo de docenas de hojas sin puntuación ni cobijo alguno. [...] Podría descubrir un sentido a mi deambular, pero la cantidad de signos que aumentan en este estercolero la presencia de la ley paterna en forma de verbo... Mejor callarse. Continuar».

El arranque de la novela es espectacular, atrapa, y poco a poco va entrando en ese mundo de tubos y gomas, de deshechos e inmundicia, que huele a lejía y orín, del que no saldrá. Va a ver a su padre al hospital, se pregunta cómo avanzará cada día la enfermedad en él, cómo le irá consumiendo, y le asalta un «horrible pensamiento: ¡la palabra 'hospitalidad' viene seguramente de 'hospital'!». Se van intercalando citas del libro de Jouve entre las visitas al hospital y los diálogos con el padre.

No se sabe cómo, la protagonista acaba recluida también en ese mismo hospital, en el que enfermos y sanos se confunden, como se confunden sexo y enfermedad: aparecen orgías que forman parte de sueños o pesadillas, y la protagonista establece una relación de complicidad, casi camaradería, con Mr. Cooper: «Una inmensa oleada de náuseas nos engulle a los dos, un maremoto de rabia, de mierda y de vómitos». 'Islas flotantes', que toma el título del famoso postre, es una novela sobre la enfermedad, la decrepitud del cuerpo, la vejez y el sexo.

Y es una novela sobre el cáncer y la angustia: «Habría mucho que decir sobre el problema de la angustia y el cáncer. [...] Sí, para mí el cáncer es, indudablemente, el hijo de la pesadilla, no el padre». Joyce Mansour bucea en libros y recupera citas sobre la enfermedad y el dolor.

Es una reflexión sobre la degradación en la que nunca llegamos a saber qué es sueño, pesadilla o alucinación y qué es real. Aunque la novela pierde fuerza con respecto al brillante comienzo, 'Islas flotantes' es una excelente muestra del talento de Joyce Mansour.

ALOMA RODRÍGUEZ

LITERATURA INFANTIL

Arlindo Yip

Texto: Daniel Nesquens. Ilustraciones de Alba Marina Rivera. Bambú. Barcelona, 2012. 78 páginas.

Arlindo Yip es un hombre común y corriente, diríase casi vulgar; solamente es necesario dar un sencillo vistazo a su aspecto para darse cuenta de ello; únicamente su nombre destaca, y no por su musicalidad, sino por su rareza. Curioso, un nombre llamativo para un hombre que parece predestinado a pasar desapercibido por la vida; sin embargo, incluso en la normalidad más anodina hay reservado un lugar para la magia, para la emoción.

Podríamos decir de Arlindo Yip que es un hombre que está solo, y que la soledad es muy difícil de sobrellevar día a día, es necesario ser muy fuerte mentalmente para asumirla y aceptarla; sin embargo, él se siente cómodo en esa situación y además tiene seres a su alrededor que lo quieren y lo necesitan, como el butanero enamorado de las protagonistas de las novelas que él le presta, la dependienta de la panadería que siempre se acuerda de guardarle su barra de pan tal y como a él le gusta, o su gran amigo Nelson, que es capaz de improvisar situaciones increíbles para atraerlo a su presencia. Arlindo Yip podría parecer aburrido, sin vida interior; sin embargo, es capaz de soñar que el señor Kawakami – a quien de hecho no conoce – ha entrado en su cuarto de baño para cepillarse los dientes, simplemente porque la puerta estaba abierta, de entusiasmarse con la búsqueda de un paquete postal que finalmente no contiene nada, o de cambiar un viaje a París por una bici de carreras, una alfombra enrollada y una jaula vacía. Por último, se puede afirmar sin temor a error que Arlindo Yip no sería quien es sin la intervención de Daniel Nesquens, faltaría más.

LUCAS ESTEVAN

POLÍTICA

Los presidentes y la diplomacia

Inocencio F. Arias. Plaza &Janés. Barcelona, 2012. 428 páginas.

Con más de cuarenta años en la profesión, el autor es uno de los diplomáticos españoles más conocidos. Fue secretario de Estado con González y embajador en la ONU con Aznar, y fue portavoz de Exteriores tanto con UCD, como con PSOE y PP. Une a su gran experiencia, una personalidad próxima y comunicativa. Cuenta jugosas anécdotas históricas. Este libro se subtitula: 'Me acosté con Suárez y me levanté con Zapatero' y trata sobre la política internacional de los cinco ex presidentes de la democracia: Suárez o el mago de la Transición, capaz de iniciativas audaces. Impresionó a Helmut Schmidt por sus análisis de Oriente próximo y fue represaliado por su abrazo a Arafat. Giscard d'Estaign lo miraba con desdén, pero Suárez le sabía replicar.

Calvo Sotelo o un hombre tranquilo fue quien nos introdujo en la OTAN. Se narra la crisis de las Malvinas. Thatcher justificó su acción militar porque los deseos de sus 2.000 habitantes son «trascendentales», pero en 1998 los británicos no consideraron a los seis millones de ciudadanos de Hong Kong. González o un debutante con sentido de Estado, tenía gran predicamento. Se refieren sus relaciones con Gorbachov y Fidel Castro y el cambio de actitud de Francia con los etarras. Aznar o el hombre que mantuvo su palabra, sale bien parado a pesar de Irak. Zapatero o el hombre que no sabía demasiado, habla por sí solo: ignorancia y voluntarismo desbocado. Chencho advierte que «en todo escalafón si te dan un cargo de responsabilidad hay compañeros que hacen vudú por la noche clavando alfileres en tu efigie».

MIGUEL ESCUDERO

FÁBULAS CON LIBRO
JOSÉ LUIS MELERO

Calpe

Andrés Ruiz Castillo, que firmó casi todos sus artículos en este periódico con el seudónimo de 'Calpe', era la viva historia de HERALDO DE ARAGÓN. Le dedicó toda su vida y trabajó en él hasta cumplidos los 80 años. Era entonces su subdirector y llevaba 60 años en la casa. No hay un caso igual ni parecido en el periodismo aragonés. Había nacido en Calatayud en 1909 y a los 19 años ya era redactor jefe de 'La Voz de Aragón'. Antonio Mompeón se lo llevó al HERALDO en 1929 y aquí estuvo hasta octubre de 1988. Cubrió como enviado especial los consejos de guerra de la sublevación de Jaca, donde coincidió entre otros con Pío Baroja y Josefina Carabias, entonces novia de José Rico Godoy, uno de los sublevados; entrevistó a Buñuel en 1930 tras el estreno en Zaragoza de 'Un perro andaluz'; escribió una biografía de Fleta junto con Luis Torres en 1940, y varias obras de teatro que le estrenaron actores de la talla de Ismael Merlo, Mª Carmen Prendes o Mª Fernanda Ladrón de Guevara; sufrió los rigores del franquismo, que le retiró durante algún tiempo el carné de periodista, e hizo extraordinariamente popular su sección 'Punto y aparte', que daría origen a libros como 'La insigne llorona' (1980) y 'Punto y aparte' (1994). Escribía siempre a mano y corría la leyenda de que no salía de los talleres hasta que la última página del periódico estaba montada. Fue un gran aficionado a la ópera (dicen quienes le oyeron cantar que era un fino tenor) y Antonio Bruned, que lo conocía bien, lo definió como esa clase de hombres «que son capaces de conjugar la rebeldía y la dureza con la sensibilidad y la ternura». Vivió sus últimos años en mi misma casa, hablamos mucho y lo quise y admiré sin fisuras. Como algunos de los más grandes, huyó de los elogios pero trató de merecerlos.

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 1.800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW